

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administracion, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olmendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA.

El episodio de que nos da cuenta el telégrafo con fecha de ayer, es curiosísimo. Trátase del *Morning-Post*, antiguo y acreditado diario inglés, que, según pública voz y fama, ha sido órgano particular de lord Palmerston hasta hace poco tiempo, y del cual se cree hoy que obedece a las inspiraciones de la embajada francesa. Sea de esto lo que fuere, ese diario ha publicado textualmente una correspondencia diplomática, de la cual aparece realizada desde luego una union íntima entre las tres Potencias del Norte, y muy adelantado en consecuencia el proyecto de resucitar la antigua Santa Alianza.

En efecto, según esta correspondencia, resulta que el Emperador de Austria, explorado por el embajador de Prusia sobre si creía o no llegada la sazón de restaurar aquella Alianza, respondió á principios del próximo pasado Junio, que «con mucho gusto estrecharía sus relaciones con el Czar de Rusia íntima y cordialmente, por creerlo así muy necesario en el estado actual de cosas para seguridad de las tres Potencias, y que en consecuencia se le hallará siempre dispuesto á toda combinacion adecuada para el logro de este fin.»

Por el mismo tiempo, según el *Morning-Post*, dirije el Sr. Bismark, presidente del Gabinete prusiano, una comunicacion al Gabinete de Viena, diciéndole que el Czar está completamente de acuerdo con Alemania respecto del negocio de los Ducados del Holstein Schleswig, y que, lo propio que el Emperador de Austria, considera necesaria una íntima union de las tres Potencias del Norte para garantizarse recíprocamente sus territorios, añadiendo que si sobre esto no se ha tomado todavía ninguna decision, las bases indicadas pueden servir como preliminares de futuras negociaciones.

De esta correspondencia publicada por el diario inglés, resulta que el Gabinete prusiano ha tomado para sí el papel de zurdidor de voluntades entre Rusia y Austria, y que en efecto ha logrado hacer la boda. De ser esto así, puede creerse que el contrato matrimonial ha sido firmado en las entrevistas recientes celebradas en Kissingen y Carlsbad.

Sea de esto tambien lo que fuere, tenemos que el *Morning-Post* ha dado nada menos que cuerpo oficial á los rumores extra-oficiales que desde mucho tiempo acá están corriendo sobre hallarse en efecto restaurada de hecho la Santa Alianza. Pero hé aquí que otros diarios ingleses, el *Morning-Herald*, órgano reconocido de los torys, y el *Star*, cuya filiacion nos es desconocida, niegan que haya en los Gobiernos de las Potencias setentrionales intencion de semejante cosa; mientras por otro lado, un telegrama de la propia fecha que el que dejamos extractado, dice que «ha sido oficialmente desmentida la autenticidad de los documentos publicados por el *Morning-Post* respecto de negociaciones entre las dichas tres Potencias.»

Claro está que para apreciar bien la significacion y trascendencia de esta chisgraphia periodístico-diplomática, necesitamos datos menos

vagos que los que nos trasmite el telégrafo; pero, por de pronto, parece exacto el hecho de haber publicado el *Morning-Post* una correspondencia textual, y el haberse denegado oficialmente (es decir, por el Gobierno de quien se supone ser esa correspondencia) la autenticidad de los documentos.

Esta deregacion trae bastante prisa para no dejar duda de que importaba hacerla cuanto antes. Tambien esto resulta claro. Pero esa propia deregacion, al recusar la autenticidad de los documentos ¿dice que sean absolutamente supuestos y falsos? Esto es lo que necesitamos aclarar, porque cabe en lo posible que lo desmentido no sea el que esos documentos den de decir en sustancia lo que dicen los publicados por el *Morning-Post*, sino únicamente el que no lo digan en los términos en que este diario los ha dado á luz.

La cosa, como quiera que sea, es muy importante, y de haber dicho verdad en el fondo, como nosotros lo creemos, el *Morning-Post*, tendríamos ya más que explicada la actitud de Inglaterra acerca de la cuestion dano-alemana. Restaríamos saber si las Potencias del Norte, una vez resueltas á estrechar sus relaciones mutuas, recibian á su antigua aliada Inglaterra como al *Hijo Pródigo* en vista de su arrepentimiento, ó si dejando á un lado á su antigua aliada, querian admitir las carocas que los está haciendo Napoleón.

Poco aficionados nosotros á juzgar en cosas tan graves á la gallina ciega, nos guardaremos muy bien de decir, quién de las dos, rivales Inglaterra ó Francia habrá merecido los favores de la alianza setentrional. Acerca de este punto, queriendo descargar sobre otros nuestra responsabilidad, publicamos más adelante una carta de París, tomada de *Las Noticias*, en dos de cuyos párrafos vemos que bolistas y políticos han husmeado estas dos cosas, á saber: primera, que la partida serrana jugada por Inglaterra á los pobres daneses, es un memorial á las Potencias del Norte diñendoles su buena amistad y su perdon, en caso necesario; segunda, que en Francia se cree que toda esta morisqueta británica es un jaque dado á la estrella napoleónica.

Quien viva, verá. Entre tanto, Prusia dice que los Ducados no serán ni para Augustenburgo ni para Oldemburgo, sino para unirse pura y simplemente á la monarquía prusiana. Y de hecho los ejércitos de esta monarquía están tratando á los Ducados como si los tuvieran por irremisible y absolutamente suyos, mientras que se disponen á ocupar tambien la Jutlandia con carácter de preda pretoria, sin perjuicio de auxionarse la preda si les dan mimbres y tiempo.

Ahi verán nuestros lectores otro telegrama diciéndonos de cómo «los periódicos de Italia resuelven la cuestion (romana) suscitando la antigua idea de trasladar la Santa Sede á Jerusalem.»—Esto no prueba más sino la verdad de aquel adagio: cada uno se divierte con lo que se divierte. Los periódicos italianos, desesperados de ver que ni Napoleon les entrega á Roma, ni ellos tienen arranque para ir á qui-

társela, se entretienen en esas niherías. La diversion no puede ser más inocente, y prueba que esos pobres señores van cayendo, desde la locura de la vanidad y el frenesí del crimen, en la abyeccion de la estupidez y el frenesí del despecho.

Dios Nuestro Señor mejore sus horas, y haga pronto que, ó se conviertan, ó tengan aquel fin que, según M. Thiers, han tenido todos los que han comido carne de Papa.

## TELEGRAMAS.

PARIS, 2.

El *Morning-Post* publica la correspondencia diplomática de Prusia, por la cual pretende probar que los intereses comunes de Rusia, Prusia y Austria garantizados mutuamente, revelan la intencion de renovar la Santa Alianza.

El embajador de Prusia en Viena participa á Bismark el 13 de Junio que ha sondeado el ánimo del Emperador, quien habia respondido que con mucho gusto estrecharia con el Czar sus relaciones de una manera íntima y cordial, lo cual en el estado actual de las cosas crea muy necesario para las tres Potencias. S. M. dijo textualmente: Estoy pronto á adherirme á toda combinacion propia para garantizar los intereses recíprocos de los tres países.

El *Morning-Herald* y el *Star* niegan que haya semejante intencion de restablecer la Santa Alianza.

PARIS, 2 (á las 3 y 45 minutos de la tarde).

Bismark participa á Goltz el 15 de Junio que el Czar está completamente de acuerdo con Alemania, respecto á los Ducados. El Czar insiste en la necesidad de ponerse de acuerdo las Potencias del Norte en vista de la declaracion de considerar nulos todos los tratados y de hacer la cuestion palaca negocio interior, garantizándose recíprocamente sus territorios. «No hemos tomado, dice, todavía ninguna decision, pero las bases indicadas serán los preliminares de futuras negociaciones.»

Ha quedado oficialmente desmentida la autenticidad de los documentos diplomáticos publicados por el *Morning-Post* acerca de las negociaciones entre las tres Potencias Austria, Prusia y Rusia.

Se confirma de un modo fehaciente la derrota del general mejicano Dobado por las tropas francesas é imperiales; y se asegura que le han sido hechos 1,210 prisioneros, que le han ocupado 17 cañones y otros muchos pertrechos y municiones.

La situacion de Monterey ha llegado á ser horrible, pues se ve aislado por el hambre á consecuencia de la carestía de los artículos más necesarios y las contribuciones impuestas por Juárez, contribuciones que se cree no podrán ser satisfechas.

Se confirma tambien el nombramiento de mariscales conferido por el Emperador Maximiliano á favor de Santana, Almonte, Miramon y Marquez, y aun se cree que de Megia, cuya sumision se da por indudable.

Los prusianos siguen avanzando.

PARIS, 3.

Los periódicos de Italia resuelven la cuestion suscitando la antigua idea de los enemigos del poder temporal, de trasladar el Pontificado á Jerusalem.

En Prusia se aumentan los preparativos para continuar la guerra con mayor empeño.

PARIS, 3.

Nuevos despachos de Argel consideran como completa la pacificacion de aquel país por los franceses.

BERLIN, 2 (por la noche).

El Gobierno ha ordenado nuevos y grandes preparativos militares, porque tiene la conviccion de que Dinamarca se halla resuelta á defenderse á todo trance y á oponer á los ejércitos austro-prusianos la más enérgica resistencia, aunque se vea atacada en la misma capital de Copenhague.

PARIS 2 de Julio, (á las tres y cincuenta minutos de la tarde).

Consolidados ingleses (Londres), 90 1/4; 3 por 100 portugués (id.), 47 1/2; 3 por 100 franceses (París), 66 1/2; 4 1/2 franceses (id.), 93,85; diferido español (id.), 45 1/8; 3 por 100 interior español (id.), 00; pasiva española (id.), 00 00; mobiliario franceses (id.), 1,067; compañía industrial mercantil (cotizacion no oficial) (id.), 00 00; ferro-carril de Zaragoza (id.), 563; id. del Norte (id.), 430; mobiliario español (id.), 615; ferro-carril portugués (id.), 300; 3 por 100 español (Amsterdam) 49 1/4; diferido español (id.), 45 1/4; 3 por 100 interior español (Amberes) 48 3/8; diferido español (id.), 44 1/4; fondos turcos (París), 48 1/4; fondos mejicanos (Londres) 44 1/4.

Escriben de París con fecha 1.º de Julio:

«Ayer habia en casa de M. de Lamartine varios personajes ingleses recién llegados de Londres, los que aseguraban que en dicha capital no se abrigaba duda alguna, respecto al fiasco completo de la mocion de los torys contra el ministerio.

A pesar de los elogios que tributa el *Constitucional* de esta mañana al lenguaje del conde Russell sobre la política del Emperador Napoleon, no es ménos cierto que la corte de las Tullerías considera la actitud que ha tomado el Gabinete de Londres en el conflicto dano-aleman, como un ataque directo á Francia.

La política imperial, al paso que trata, como ayer escribí á Vds., de estrechar sus relaciones con el Papa y el Clero, no por eso descuida el balagar al mismo tiempo al Gobierno italiano. Al efecto, M. Boudet, ministro del Interior, ha enviado á los prefectos, por orden del Emperador, una circular confidencial, advirtiéndoles que no recomienden la suscripcion al nuevo empréstito pontificio de cincuenta millones. La prensa oficiosa se ha calado completamente en este asunto; pero al mismo tiempo se ha notado que la Emperatriz y el Príncipe Imperial se han suscrito por una considerable suma.

La Independencia Belga ha sido recogida por haber insertado una correspondencia con noticias poco favorables de México, y por haber anunciado los triunfos de la oposicion en las últimas elecciones para los consejos generales.

M. de Lamartine ha partido esta mañana para sus posesiones de Borgona, porque aun tiene posesiones á pesar del mal éxito de las loterías á que apeló para pagar sus deudas.

El brusco cambio que se ha observado en la política inglesa hace desconfiar mucho á la gente de negocios, que sospecha que el Gabinete de Londres está de acuerdo con las Potencias del Norte.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 4 DE JULIO DE 1864.

### LA DEUDA AMORTIZABLE.

I.

Cumpliendo lo prometido dias pasados al dar cuenta á nuestros lectores del último meeting provocado en Londres por los tenedores de los cupones ingleses ó certificados del comité,

y fieles á nuestro sistema de consagrar las columnas de nuestro periódico al exámen de cuanto, en uno ú otro ramo de la administracion pública, acontezca de verdadera importancia, pasamos hoy á tratar otra cuestion financiera promovida hace ya tiempo, y que estos últimos meses ha sido objeto de nuevos debates con motivo de haberse presentado y aun discutido en el Congreso de los diputados un proyecto de ley encaminado á resolverla.

Tal es la cuestion suscitada sobre el cumplimiento de la parte de la ley de 1.º de Agosto de 1831 relativa á la extincion de los créditos comprendidos en ella bajo el nombre de *Deuda amortizable*.

Nuestros lectores conocen la naturaleza y objeto de aquella ley. Prosiguiendo la reforma rentística iniciada en 1845, el Gobierno que en aquella época regía nuestros destinos deseaba poner término á aquel funesto caos en que por espacio de siglos enteros habia yacido la Hacienda española con grande menoscabo de la riqueza pública, á aquel crónico desorden causa principal de nuestra decadencia.

Tratóse, de arreglar uno de los ramos más embrollados á la vez que más importantes de nuestra Hacienda, la seccion de la deuda pública, á cuya complicacion contribuian no ménos que la numerosa diversidad de títulos puestos en circulacion desde los tiempos de los Reyes católicos, las nuevas deudas producidas por la falta de pago de sus intereses, y con este fin, se formuló en la citada ley el reconocimiento de los créditos y la forma de su satisfaccion, hasta donde lo permitia el estado de la Hacienda española.

Aquel arreglo no satisfizo por completo á los acreedores. La inmensa mayoría lo aceptó, pero una parte de ellos residente en Inglaterra, aun apresurándose á aceptarle, reconocerle y utilizarle en su parte favorable, protestó contra aquellas de sus disposiciones en las que creían ver lastimados sus intereses y constituyó una especie de comité que llegó hasta expedir cierta especie de certificados por la parte no reconocida, cuyo pago no ha cesado de reclamar todavía.

A esta cuestion, motivada por el mismo arreglo de la Deuda, ha venido posteriormente á unirse la de las deudas amortizables, objeto de estos artículos, relativa no ya al arreglo y á su aceptación por parte de los acreedores sino á su cumplimiento por el Estado.

Hace unos tres años, según ha manifestado al Congreso el señor ministro de Hacienda, una jugada de Bolsa sobre la deuda amortizable, malograda por una baja de un 4 por 100, dió cuerpo á las reclamaciones de los tenedores de esta clase de deuda que ya venian quejándose de la falta de cumplimiento de la ley de 1.º de Agosto, y que por entonces movieron al Gobierno á presentar á las córtes un proyecto de ley en 31 de Marzo de 1862.

La solucion contenida en este proyecto léjos de acallar aumentó las quejas de los tenedores, los cuales redactaron en su vista una extensa *Exposicion dirigida al ministro de Hacienda*, que será la base de nuestro trabajo por ser la exposicion más completa que conocemos de

82 LOS NOVIOS.

hacer con las cosas lo propio; vénganse en los pobres paisanos de no encontrarla nada que robarles; y si los otros los habian aporreado, ellos los maldaban... Y así, de mal en peor, durante veinte dias que emplearon en su marcha los veinte tercios en que se habia dividido el ejército.

La primera comarca invadida por aquellos demonios fué Colico, en seguida se arrojaron sobre Bellano, de allí entraron y se difundieron en la Valsassina, desde cuyo punto se desbordaron por el territorio de Lecco.

LOS NOVIOS.

## CAPITULO XXIX.

### LA GUERRA.

Aquí entre las pobres gentes amedrentadas hallamos á varios de nuestros conocidos.

En primer lugar, D. Abundio. Quien no le vió el día que llorieron en su parroquia las terribles noticias del movimiento del ejército, las más terribles aun de que ya estaba cerca, y las terribilísimas sobre todo encarecimiento, de aquel modo de viajar que iban llevando los angelitos; quien no vió, digo, á nuestro Cura al recibir este chaparrón de espantosas nuevas, no sabe lo que es apuro y miedo: «¡Ya vienen! Son treinta: no, cuarenta; ¡cál! ¡cincuenta mill! ¡Demonios en forma humana! ¡herejes! ¡anticristos! ¡Han saqueado á Corteneva! ¡han incendiado á Primoluna! ¡han echado por tierra á Introbbrío, á Pasturo, á Barsio. Ya están en Balabio: mañana llegan aquí.»—Tales eran las voces que corrían de boca en boca; y junto con ellas, todo un infierno de carreras, de cerrar puertas y ventanas, de consultarse unos á otros en tumulto, de vacilar entre huir ó quedarse, de gritar las mujeres, de chillar los niños, de rugir los jóvenes, de temblar los ancianos.

86 LOS NOVIOS.

escuchaba sin respirar, y en cuanto veía pasar á alguno, le gritaba con acento medio compungido y medio severo: «¡Eh, muchacho! escucha, hombre! ¡No querrás hacer la caridad de buscar algun caballo, y aunque sea un burro matalan para tu pobre Cura?... ¡Que si quieres! Nada; como si hablase uno con los muertos... Pero señor, ¡qué gente está... Eh! eh! chicos! Esperaos un poco, hombres; me iré con vosotros: á ver si os juntáis quince ó veinte para darne convoy... ¡No ois?... ¡Queréis dejarme sólo, malas entrañas? ¡No sabéis que esos perros tudescos son luteranos casi todos, y que creen que ganan la gloria con matar á un Cura?... Eh! eh! vosotros!... Nada; me quieren dejar aquí para que me aspen... ¡Qué gente, qué gente...»

¿A quién dirija el pobre señor estos apóstrofes? A infelices vecinos que pasaban, derregados con el peso de su pobre hacienda, pensando tristemente en la que dejaban en sus casas, arreando sus vaquillas, con sus mujeres y sus hijos detrás, los mayores cargados tambien con todo lo que podian, y los pequeños en brazos de sus madres. Algunos de estos pasajeros, seguian su camino sin responder ni aun mirar á la ventana; pero otros decian: «Compóngase como pueda, señor Cura; ¡dichoso su merced que no tiene que pensar más que en su persona! ¡Allá se las avenga!»

«¡Pobre de mí! exclamaba D. Abundio. ¡Qué gente! ¡qué entrañas! Ya no hay caridad en el mundo; nadie piensa más que en sí; y el pobre Cura nadie hace caso... ¡Perpetua! ¡Perpetua!

LOS NOVIOS.

gran parte de aventureros afiliados en las partidas de guerreros de oficio que á veces los alistaban por cuenta de tal ó cual príncipe, y á veces por su propia cuenta para venderse despues con ellos al primer príncipe que quisiera comprarlos. Más que de la soldada, movíanse los tales á tomar tan endiablado oficio por la esperanza del botín, y las grangerías de la vida licenciosa. Vano era por cierto exigir de semejante tropa una disciplina común y permanente; ni era fácil dar cohesion á la autoridad independiente de tantos y tan varios caudillos, los cuales tampoco ni eran muy delicados en el particular, ni hubieran podido serlo aunque quisiesen, pues soldados de la raica de los suyos, ó se habrían amotinado contra un capitán que tuviese la extravagante pretension de prohibirles el saqueo, ó le habrían dejado plantado para largarse con otro que fuese más ancho de conciencia. A más de esto, como los príncipes, al aceptar á granel, digámoslo así, los servicios de estas partidas, miraban más á juntar mucha gente para asegurar el éxito de sus empresas que á proporcionar el número de sus auxiliares á los recursos de su erario, resultaba que las soldadas se pagaban tarde, mal ó nunca; y por consiguiente habia que hacer la vista gorda, y dejar á las tropas que tomaran su desquite en las tierras conquistadas. Poco menos famoso que el nombre de Wallenstein es aquel su dicho: que es más fácil mantener un ejército de cien mil hombres que uno de doce mil. El de que vamos hablando, estaba compuesto, en gran parte, de aquellos vándalos que



sus agravios y de sus reclamaciones. El proyecto de ley quedó sin efecto, y los tenedores de las amortizables lograron con sus gestiones dar á sus deudas un alza ficticia, superior evidentemente al tipo que el más fiel cumplimiento de la ley de 1.º de Agosto podía justificar.

Ultimamente otro proyecto de ley, aprobado ya por el Congreso de los diputados, ha venido de nuevo á recurrir á las quejas y las pretensiones de los interesados.

Apénas se tuvo conocimiento en Londres de sus disposiciones, los infatigables tenedores de los cupones celebraron un *meeting* en unión con los interesados en deudas amortizables, en el cual se ha declamado dramáticamente contra la perfidia de la nación española y aun se ha tratado, con el fin de estrecharnos á la satisfacción de sus exigencias, de privar al Tesoro español del concurso de los capitales extranjeros.

El *Times*, en un artículo reproducido por *La Iberia* hace unos días, ha indicado asimismo que el comité de los tenedores de amortizables de París hará una solemne y completa refutación de las apreciaciones emitidas en las Cortes por el señor ministro de Hacienda acerca de estas deudas, y espera que las complicaciones políticas que amenazan á Europa favorecerán sus reclamaciones, pues que en tales circunstancias es cuando las naciones sin recursos ni crédito reciben forzosamente la ley de los capitalistas dispuestos á prescindir de todo, menos del lucro.

Y para que nada faltase, no ha faltado un telegrama falso anunciando que la cuestión de las amortizables cerraba la Bolsa de París á la cotización de los fondos españoles, como cerró la de los cupones las Bolsas de Londres y de Amsterdam.

Todo esto se explica perfectamente. Los intereses que se cruzan en las grandes jugadas de que son objeto las deudas amortizables, son harto considerables para que todo cuanto pueda afectarlos deje de causar honda agitación en estos tiempos en que el interés es el alma de las sociedades y en que tan eficaz influjo ejercen en sus destinos esos seres dispuestos, según el *Times*, á prescindir de todo menos del lucro.

De todos modos, es evidente que las reclamaciones de los interesados en la deuda amortizable han suscitado una cuestión análoga á la promovida por el arreglo de 1851 y no menos interesante, pues como esta se relaciona muy directamente con el crédito nacional: vamos, pues, á examinarlas imparcialmente una por una, en vista de lo dispuesto en la ley de 1.º de Agosto y de lo establecido en el proyecto recientemente presentado á las Cortes.

Antes de esto tenemos, sin embargo, que hacer una ligera observación sobre la procedencia, sobre la legalidad, digámoslo así, del proyecto aprobado ya por el Congreso, puesto que al discutirse en este Cuerpo colegislador no ha faltado quien le impugne, sosteniendo que el asunto sobre que versa, cual es el cumplimiento de un contrato, es ilegítimo.

Esto no es exacto en nuestro concepto. Es cierto que cuando el Estado como persona jurídica celebra un convenio con uno ó varios particulares, el poder legislativo no puede segun derecho nacional modificar sus cláusulas; pero no lo es menos atendida su naturaleza especial, que en determinados casos, cuando los hechos vienen á hacer imposible el cumplimiento de un contrato en los términos estipulados, el Estado puede determinar sus nuevos términos, interpretando rectamente el espíritu y la letra del convenio.

En tales circunstancias, los tribunales son los que entre los particulares deciden de sus respectivas pretensiones; más cuando la nación es una de las partes contratantes, no habiendo tribunal superior que dirima la controversia, ha de ser la misma nación naturalmente quien dé solución al caso.

Esto sucede hoy. La desaparición del recurso destinado en el párrafo tercero del artículo 16 de la ley de 1851 al pago de las deudas amortizables que es consecuencia inmediata de la ley de desamortización, basta para justificar una resolución del Estado determinando el nuevo arbitrio que á él ha de subrogarse.

Podría, ciertamente, haberse reservado en el presente caso la interpretación de la ley de 1851 al poder ejecutivo, al Gobierno mismo, previa consulta del Consejo de Estado, como ha indicado el diputado á que nos referimos. Más todavía; puede preferirse como garantía de acierto, la ilustración y experiencia de un Consejo de Estado á la intervención de los Cuespos colegisladores, pero no puede sostenerse que esta sea improcedente, ilegal, digámoslo así; cuando más será un exceso de respeto á la potestad realmente soberana, justificado por la naturaleza de una solución que tan esencialmente afecta al contenido de una ley.

Otra doctrina es una doctrina extraña en los labios de un diputado liberal: esa tendencia á ampliar la esfera de acción del Gobierno, á preferir la cooperación de los altos cuerpos consultivos á la de las grandes asambleas políticas, es un principio tan anti-parlamentario como que es el mismo principio generador de la monarquía pura.

Lo que es indudable, ciertamente, y esto es acaso lo que no se ha acertado á expresar al decir que la cuestión de que se trata es ilegítima, es que teniendo la ley de 1.º de Agosto de 1851 el carácter de un arreglo, de un convenio, la soberanía no puede alterar libremente sus disposiciones, como en otro caso pudiera hacerlo, porque le liga un compromiso solemne que nadie con mayor razón debe respetar.

El Estado no debe olvidar un solo instante, pero no por esto, cuando el cumplimiento de una obligación contraída sea imposible por una ú otra causa, dejará de poder, sin faltar á las reglas eternas de moral y justicia, determinar rectamente los medios de sustituirla, la novación procedente.

Esto no puede negarlo quien aún reconoce á las naciones mayores derechos, quien, como el diputado á que aludimos, «concede á los Estados algo más de aquello que se concede á los particulares; y cree que las naciones pueden encontrarse en circunstancias especialísimas con relación á sus acreedores, y que los Estados en ciertas ocasiones podrán faltar al cumplimiento religioso de sus deberes y hacer que sus acreedores vengán á un arreglo, como se hizo en el año 1851, pues que cuando un país se encuentra en una situación de la cual le es absolutamente imposible salir sin perecer, todas las consideraciones jurídicas de orden común ceden ante la ley de la necesidad, porque primero es la conservación del Estado y luego los acreedores.»

Los más rígidos principios de filosofía política, no pueden negar al Estado lo que los particulares pueden obtener de los tribunales, porque en su doble carácter de juez y parte pueda suponerse que abuse alguna vez.

Su propio interés como parte es la más eficaz garantía de su rectitud como juez, porque atendidas las condiciones especiales del crédito público, los graves perjuicios que pueden ocasionarle, no sólo la falta de cumplimiento de sus obligaciones, sino por desgracia aun los pretextos que el ágio inmoral de los jugadores sabe explotar tan diestramente, le obligan al cumplimiento de sus compromisos aun más que á los particulares.

En todo caso, este será siempre uno de los objetos más áridos y delicados de la misión de los Gobiernos.

Por una parte, el deber sagrado de cumplir lealmente las obligaciones contraídas; por otra, de resistir con dignidad y entereza las sugestiones y los clamores de ese ágio inmundo, que

de todo prescinde menos del lucro, y que para lograr su lucro todo lo explota, hasta la moral y la justicia, cuando cree que la justicia y la moral pueden coadyuvar á una jugada.

Tal debe ser la norma de los Gobiernos en estos casos. Réstanos á la luz de estos principios examinar la cuestión que nos ocupa.

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

*La Iberia*, siguiendo el plan de desprestigiar todos los actos de los Prelados españoles, la emprende ayer con dos disposiciones del ilustrísimo señor Obispo de Vich, relativa la una al pago de contribuciones, y la otra á los nichos y panteones que tengan que levantarse en los cementerios.

Por lo que se refiere á la primera, supone que el reverendo Obispo aconseja la desobediencia al Gobierno de S. M., siendo así que sólo se limita á explicar cómo debe entenderse lo mandado por el Gobierno, y la conducta que deben seguir los señores Párrocos para usar del derecho que les conceden las leyes, y manifiesta que para obrar con más seguridad ha consultado al ministerio.

Dice *La Iberia* que se abroga el Obispo facultades legislativas porque manda que sin su permiso no se construyan nichos en los cementerios, y que por su concesión se habrá de entregar á la Iglesia respectiva una módica cantidad para los gastos del culto. ¡Tanto escándalo causa á *La Iberia* que un Obispo en materias eclesiásticas, y tratándose de lugares sagrados, dé las disposiciones que crea conveniente? En estas cosas, legislador es el Obispo, y obrando como tal, no hace más que ejercer su jurisdicción. No legislará el Obispo sobre la forma de los cementerios no católicos, pero cumple un deber legislando sobre la forma y modo de usar de los derechos que conceden los sagrados Cánones en lo relativo á las iglesias, cementerios, y demas cosas sagradas.

La verdad es que no debíamos ocuparnos en esto, porque *La Iberia*, puesta á combatir á los Obispos, el primer día saldrá reprobando hasta el que echan bendiciones.

*El Contemporáneo* nos permitirá que nos desentendamos de su ira y de sus palabrotas, pues que tenemos formado propósito de no hacer caso de nada de eso.

Pero vamos á demostrarle en cambio que *El Pensamiento* no ha faltado á la verdad, ni descaradamente, ni de ninguna otra manera.

Dice *El Contemporáneo* que «le citemos un solo publicista constitucional que haya hecho la apología del asesinato.»—Vaya, pues, por las citas.

Lea *El Contemporáneo* los periódicos de la época en que fué asesinado alevosamente el general Quesada; y allí verá preconizado el asesinato.

Y échese á repasar la lista de los hombres políticos que han figurado en los últimos seis lustros, y de seguro hallará en ella asesinos premiados y ensalzados.

Contra estos hechos, las argucias de nada sirven.

La carencia de sentido moral en los partidos, no hay necesidad de demostrarla; ellos mismos la llevan descubierta en casi todos sus actos.

Los escándalos ocurren con frecuencia, y pasan; pero aunque los partidos hagan sobre ellos la vista gorda, aunque en épocas de perturbación y corrupción causen menos sensación que en circunstancias normales, no por eso dejan de vivir en la memoria de los que juzgan con el criterio de la justicia, y cuando amenazan repetirse, estremecen.

Nos asusta, pues, la situación política de España.

*La Razon Española*, diario ministerial y órgano, según pública voz y fama, del Sr. Pacheco,

se hace cargo incidentalmente de nuestro último artículo sobre los fueros vascongados. El intento que tuvimos al escribirlo fué demostrar que el liberalismo no puede por su naturaleza respetar la verdadera libertad que en aquellas provincias se disfrutaba; y esto, lejos de impugnarlo el diario ministerial, lo confirma diciendo que, prescindiendo de la prensa democrática, los periódicos neo-católicos y absolutistas son los únicos que «han tenido siempre la misión de sostener por tradicionales los fueros de las provincias de Vizcaya, Álava y Guipúzcoa.»—*Pro me laboras*, podemos contar á *La Razon*.

Pregunta además este diario que cuándo es ocasión oportuna de resolver la cuestión de fueros. La respuesta es muy sencilla: la cuestión de fueros está resuelta por un pacto y por una ley: la cuestión de modificar los fueros, salvando la unidad constitucional de que habla dicha ley, será oportuna cuando el Gobierno la considere así y llame á los comisionados de aquellas provincias. Ni el Gobierno los ha llamado, ni ha creído conveniente la discusión promovida por el Sr. Sanchez Silva, según el presidente del Consejo de ministros declaró al inaugurarse el debate; luego la inoportunidad, sobre todo, para un diario francamente ministerial, es clara y manifiesta.

No necesitamos, por consiguiente, reproducir otras razones más graves que indicamos en nuestro artículo: bastan las últimas para convencer á *La Razon Española*; á la cual desde luego anunciamos que no será el ministerio actual quien resuelva la cuestión de fueros á gusto del Sr. Sanchez Silva.

Leemos en *El Diario Español*:

«De un día á otro debe aparecer en la *Gaceta* el informe del Consejo de instrucción pública, acerca de las exposiciones contra la enseñanza.»

El informe, según nuestras noticias, no es el mismo que presentó el consejo ponente: está muy modificado. Y sin embargo, dicen que está bueno.

No olvidemos al examinarlo que el Consejo de instrucción pública es juez y parte en este asunto. Sobre él, en efecto, recaen las principales acusaciones.

*La Gaceta de Lisboa* dice á propósito de lo que se ha hablado estos días sobre la unión ibérica:

«Los periódicos españoles predicán de nuevo y con notable entusiasmo la unidad ibérica. Concederán en decir que esto nos interesa en sumo grado y que quisieran vernos unidos á la Monarquía española, que nos aguarda con los brazos abiertos. Mas lo peor (añade la *Gaceta*) es arrojarse en brazos que sofocan, y esto ya terminó en 1610, dejándonos á costillas un poco amarrotadas.»

Esto confirma lo que acerca de su descabellado proyecto hemos dicho: los que suscitan la cuestión ibérica, son los que más la alejan.

Llamamos la atención de *El Contemporáneo*, periódico encomiador de los partidos, sobre el siguiente cuadro que ofrecen estos días.

Han corrido rumores de que se trataba de asesinar por motivos políticos al duque de Tetuan y á otros dos ó tres generales:

Después se ha dicho que estos rumores eran falsos, que se habían echado á volar con fines maquiavélicos, lo cual es poco menos inmoral que lo otro:

Además, hay, según *El Diario Español*, un partido que calumnia y ataca en las columnas de *La Europa*, periódico de Francfort, á objetos altísimos y venerados por todos los españoles.

Sobre lo cual dice *La Correspondencia*: «Ayer fué objeto de todas las conversaciones la acusación terminante que dirige *El Diario Español* á las personas que han estado gestionando en Madrid por la vuelta á España á otros muy respetables, de ser esos mismos agentes los que han publicado en *La Europa* de Francfort correspondencias altamente

ofensivas á los objetos más queridos de todos los españoles. Para *El Diario Español* es imposible que tengan autorización para abogar en Madrid por una madre ausente, los que parecen que tratan de desacreditar á la hija en términos que serán siempre condenables para los hombres honrados de todos los partidos.

«Lo que da gran importancia y fuerza á las palabras de *El Diario Español*, es la consideración de que acusaciones tan graves no se lanzan sino cuando se poseen pruebas, entre las que dícese de público que cita la de que una casa de comercio de París muy conocida, es la que ha remitido estas correspondencias, pagando largamente su importe.»

Las consideraciones que de esto se desprenden, á nuestro modo de ver, son tristísimas; pero es posible que *El Contemporáneo* las halle alegres é insignificantes, y por esta razón dejaremos las reflexiones y seguiremos exponiendo el cuadro.

Días pasados dijo un diario vicalvarista que los polacos y los progresistas puros se habían coligado con fines anti-dinásticos.

A lo cual replicó *La Libertad* que podía decir algo, y aún algo, sobre el fervor dinástico de los vicalvaristas.

Y en vista de esto, vuelve á decir *La Política*:

«Desde luego no deben agradar á nadie las calumnias; pero como no las tienen los que tienen la conciencia tranquila, puede decir *La Libertad* cuanto quiera de nosotros y de nuestros amigos. Una sola cosa advertimos, y es que el que quiera calumniarnos ha de proceder con mucho tiento en su tarea, pues podría suceder muy bien, no ya que los tribunales le impusiesen silencio, sino que los calumniados arrancasen la mitad de la venenosa lengua, ó cortasen por entero la torpe mano derecha de los calumniadores.»

En las precedentes líneas, según verá *El Contemporáneo*, no se hace ciertamente por un partido constitucional la apología del asesinato; pero convengamos en que no es canonizable partido constitucional que así se expresa por uno de sus órganos, y en que del desprecio que se manifiesta en el citado párrafo hacia los tribunales y las leyes á la apología de aquella otra cosa, no hay gran distancia.

Sigamos exponiendo el cuadro que ofrecen los partidos:

*El Diario Español*, en un artículo tremendo contra los hombres de 1834, dice entre otras cosas lo que sigue:

«Y ya que hemos mencionado este periódico, (*la Europa* de Francfort) creemos oportuno recordar que en los límites de nuestra frontera hay establecido un cordón sanitario que impide su introducción en nuestra patria. Si estos tiempos fuesen otros, quizá ese cordón se hubiese extendido á los mismos escritores; fuertemente para estos hombres de 1834 no rigen los destinos del país, y por eso pudiera presumirse que los corresponsales de la *Europa* habían cambiado de periódico, aunque conservando la misma forma y el estilo.»

«No otra cosa se pudiera creer leyendo *La Libertad* de ayer mañana. La pluma que en la *Europa* trataba de España, con miserables calumnias, instituciones que viven en un atmósfera á donde jamás la maledicencia debe llegar, tiene dignos imitadores de su estilo en el periódico español. Tampoco aquí entre nosotros respeta lo que para todos es y será siempre respetable. Los que el año de 1834 pusieron al borde del abismo sagradas instituciones, desde las esferas del poder, continúan hoy su tarea desde las filas de la oposición, son implacables en su odio.»

Aquí nos llaman la atención dos cosas: una, que haya quien tal haga; y otra, que se le consienta.

Pero el cuadro todavía no está completo. *La Razon Española*, refiriéndose á los progresistas, dice:

«Parece imposible que los que han ensordecido el espacio con sus muestras de cariñosa hostilidad á la Reina Cristina, que los que han sido sus enemigos jurados y han tenido el privilegio de acibarar las mejores horas, los días más brillantes de su existencia, llamen ahora á la que tantas veces inflamó el entusiasmo y patriotismo de su partido, animando á la

habían sido mandados en jefe por aquel célebre general en aquella no ménos célebre lucha, conocida, por su prolijidad, con el especial nombre de guerra de los treinta años. A la sazón corría el undécimo. Entre estas tropas, además del propio regimiento de aquel caudillo, mandado por un lugarteniente suyo, iban otros jefes secundarios de partidas, que habían los más servido á sus órdenes, y entre los que no faltaba alguno de aquellos que cuatro años más tarde le ayudaron á tener aquel desastroso fin que todo el mundo conoce.

Eran en punto veinte y ocho mil infantes, y siete mil caballos; su ruta, partiendo de la Valtelina para pasar al Estado mantuano, era seguir la margen del Adda en todo el curso de sus dos brazos mientras es lago, luego otra vez cuando se convierte en río hasta desembocar en el Pó, y por último correrse un buen trecho por la orilla del mismo Pó: total de jornadas hasta el ducado de Milan, ocho.

Al acercarse de aquel terrible nublado, una gran parte de los moradores de la tierra salía huyendo á los montes con sus ganados y ajuares; otros se quedaban en sus casas, quien por cuidar de algún enfermo, quien por preservar del incendio su hacienda, quien por estar á la vista de su tesoro encerrado; quien en fin porque nada tenía que perder, y aun se prometía ganar alguna cosa. Así que la vanguardia llegaba al pueblo en que habían de hacer alto, desparrámase como la langosta por el mismo y los comarcanos, y comenzaba el saqueo: todo cuanto les era útil ó de fácil porte, al saco; lo que

detrás siempre de Perpétua, que exclusivamente afanada en recoger trastos y alhajas para enterrarlos en el corral, ó meterlos en cualquier otro ahijero, iba y venía sin pensar más que en su tarea, con brazos y manos cargadas de chismes, y sólo respondía así como de refilón: «Ya, ya voy, señor: en cuanto ponga esto á buen recaudo, haremos lo que todo el mundo.»—D. Abundio no se conformaba con esta respuesta tan seca; quería hablar con su ama, quería deliblarla; pero el ama, que con aquel trágico, y aquella premura, y aquel miedo que tenía también en el cuerpo, junto con la rabietta que la causaba el de su señor, estaba más zahareña y carrescosa que de ordinario, decía y replicaba: «¿Señor, señor! Dios me perdone; pero nunca me sirve vuesa merced más que para estorbar. Déjeme en paz ahora; no ve su merced como todo el mundo se ingiera? pues nosotros también nos ingieremos. ¿Se figura su merced que los demás vecinos no tienen también su pellejo que salvar? ¿ó piensa que los tudescos vienen á posta nada más que á hacer la guerra á su merced? Valiera más que me ayudara á recoger y guardar estos trebojes, y no que está siendo el perro del hortelano...»—Con estas y semejantes razones se sacudía el ama la mosca, resuelta como estaba, en el momento que hubiera terminado aquella tumultuosa operación de salvamento, á cojer al buen señor por un brazo como á un chiquillo, y hacerlo trepar por uno de aquellos montes. Viéndose así desahuciado por Perpétua, asomábase á cada instante á la ventana, miraba y

D. Abundio, primero que entre todos, y más que todos, resolvió desde un principio poner tierra por medio; hallaba, sin embargo, un doloroso *conque!* ó un terrible *perro!* en todo camino que pudiera tomar, y en todo asilo adonde pensaba refugiarse: «¿Qué me hago yo ahora? exclamaba, ¿á dónde me voy?—Los montes, aún sin contar con lo áspero del camino, no eran seguros; pues ya se sabía que aquellos malditos trepaban como gatos á donde quiera que husmeaban ó se prometían llevarse algo entre las uñas. ¿Atravesar el lago? ménos. ¿Con aquel vendaval! Además, los barqueros, temerosos de que los embargaran para el pasaje de soldados y acémilas, se habían largado con sus barcas á la otra orilla: las pocas que habían quedado, iban rebotando de tal gentío, y tan zarandeadas por el viento y el oleaje que, según se decía, estaban en peligro de volcar á cada momento. Para marcharse lejos y caminar fuera del itinerario que habían de traer aquellos salvajes, no era posible hallar ni un calesín, ni un caballo, ni medio ninguno; y lo que es á pie ¡cá! á la media legua hombre en tierra. Quizás, quizás, sacando fuerzas de flaqueza, hubiera podido llegar á tierra de Bérnago, que al fin no estaba muy lejos; pero era el caso que también de Bérnago había salido una partida de *Capeteles* para guardar la frontera contra la invasión de los tudescos; y tanto montaba caer en las garras de aquellos como en la de estos caribes, pues unos y otros eran tales, que para ahorrados no tenían precio.

El pobre señor corría como un loco por la casa,

no podían ó no querían llevarse, lo destruían enteramente, ó lo dejaban inservible: los muebles, leña para la hoguera; las casas, cuerdas para los caballos; esto sin contar el correspondiente acompañamiento de trancas, heridas, forzamientos, etc., etc. Todos los afanes y artimañas de los paisanos para ver de salvar sus haciendillas, solían no sólo ser inútiles, sino que á veces les eran muy perjudiciales; pues aquellos endiablados, prácticos en este género de extratagemas, más aun que en las del campo de batalla, tenían ojos de lince, y nariz de perro perseguido: por descubrir un tapado, echaban abajo las paredes de una casa; olían en los huecos la tierra recién excavada; trepaban á los montes para robar los ganados; guiados muchas veces por algún picarón vecino, se metían en las cuevas adonde se había refugiado algún ricacho, y amarrado, ó arastrándolo por el pescuezo, se lo llevaban á su casa y le obligaban á descubrirles el gato encerrado.

Maquábase por fin aquellos malditos: ya se fueron: apénas se percibe ya el rumor de los tambores y clarines; los pobres paisanos comienzan á respirar, cuando hete aquí que por el opesto lado estalla nuevo crujir de parches, y nuevo resonar de bronces; y á poco, nuevo golpear de puertas: ¡malditos! Los nuevos huéspedes, no hallando ya cosa de provecho en que hacer presa, lanzanse turijos sobre lo primero que se les viene á las manos para despedazarlo, queaman los cajones, baules y armarios, ya de antes vaciados por sus colegas de vanguardia; prenden fuego á las puertas, y acaban por



Milicia nacional á la defensa del Trono de doña Isabel II.

Y tratándose luego de los hombres de 1834, añade:

«Este grupo político, que con su desastrosa gestión en los negocios puso las instituciones al borde de un abismo, ese grupo estigmatizado por la opinión pública, rechazado por el partido mismo de cuyo seno salió, ese grupo sin rehabilitación posible, ambicioso de mando, ávido de poder, ciego de encono tiende sus redes de grosera malla, y pretende apoderarse por sorpresa de lo que no puede poseer normal y regularmente.»

Para edificación de *El Contemporáneo* sobre los partidos, basta con esto. Respecto de lo demás, es decir, sobre otras manifestaciones exteriores del volcán que busca por donde hacer una explosión, son cortas las dimensiones de nuestro periódico aun tratándose sólo de indicarla.

Con algún retraso se ha recibido el siguiente telegrama:

(PARIS, 1.º)

El Gobierno del Perú háse visto obligado á emplear las fuerzas del ejército para mantener el orden, perturbado por manifestaciones contra todo sistema conciliador. Además, hizo circular la noticia de que España desaprobaba lo hecho por el general Pinzon, y que devolvería las islas de Chincha.

Esperábase en el Perú varios buques de guerra y artillería gruesa para defender las costas.

Si el total del contenido de este telegrama es tan verídico como la parte que se refiere á las noticias de España, es indudable que no falta al Gobierno peruano una de las cualidades esenciales á todos los revolucionarios, y que es la de ser más embusteros que sacamuelas.

Creemos que bastará se sepa en el Perú que el general Pinzon está autorizado por España para atacar las costas peruanas si la necesidad ó la conveniencia de los intereses españoles lo exigen, para que el Gobierno de aquella tierra dé paz á su artillería, quietud á sus buques, se dé á partido, y no gaste dinero que no tiene ni crédito que le falta en hacer rodar cañones y vogar navíos por los alambres telegráficos.

Según parece, la crisis chilena ha tenido en resumen más de mercantil que de política y guerrera; pues al decir de un corresponsal de Santiago, aquel conflicto comenzó por negarse á vender algún chileno almacenista de carbón una partida de este género que pidió un buque español para su uso. Reclamó el jefe de nuestra escuadra contra esta infracción de las leyes de comercio y buena correspondencia, y averiguado el caso por el Gobierno de Chile, resultaron como investigadores de aquella descortesía del comerciante de carbón los ministros chilenos de Estado y de Hacienda, los cuales por ende dejaron sus carteras.

La *Epoca*, á quien por lo visto sigue persiguiendo la desgracia de cartearse con gentes cuyo rumbo se endereza por donde reclaman ó exigen los intereses españoles, ha recibido una carta del representante peruano, en París, la cual trasladada de aquel diario, dice así:

«Señor director: En vista de la insistencia con que se quiere ocupar al público de ciertos peligros corridos por el Sr. Salazar y Mazarredo en su travesía de Callao á Colon, creo de mi deber declarar que esos peligros, si han existido, no pueden en manera alguna imputarse al Gobierno peruano.

Os ruego, señor director, tengáis á bien insertar en vuestro apreciable diario esta declaración, y recibid la seguridad de mi mayor consideración.—El ministro del Perú en París, P. Galvez.»

La amabilidad con que *La Epoca* ha franqueado sus columnas al Sr. Galvez, ha hecho que veamos un tanto dulcificado en español el estilo francés de este peruano señor, el cual en carta que dirigió á *La Patria*, hablando de los peligros que ha corrido el Sr. Salazar y Mazarredo dice: «me creo en el deber de declarar que esos peligros, si bien han existido, no pueden en manera alguna imputarse al Gobierno peruano.»

Este bien que falta en la carta de *La Epoca*, si se ha de obtener un conocimiento aproximado de los hechos, nos parece que no huelga en la carta francesa.

Y ya que casi casi nos vamos resbalando hacia lo cómico al tratar hoy las cosas del Perú, no queremos que ignoren nuestros lectores que al Parlamento del gran reino, suple Italia, ha propuesto uno de los patricios que allí se juntan, que el Gobierno de Minghetti aproveche la coyuntura que ofrecen nuestras rencillas con el Perú para tomar contra Castilla la defensa de esto.

Este bravo parlanchín parlamentario, en lugar de buscar fuerza para el gran reino quiso buscar fundamento para la empresa que le proponía, y dió en el discurso aquel en que nuestro amigo el Sr. Galindo dijo tantas verdades acerca de la grillera italiana. Las verdades allí quedaron repetidas. Lo del concurso de los italianos en favor de los del Perú, fué tomado á broma, hasta por los mismos parlamentarios.

La *Política* dice, que habiendo manifestado el Sr. Pinzon, oficialmente, que si su conducta no merecía la aprobación del Gobierno, deseaba se le relevase del mando de la escuadra del Pacífico, crea que no tardará en enviarse su relevo.

No podemos creer lo que cree *La Política*.

«Ayer tarde ha estado reunido el Consejo de ministros en la presidencia. Según se dice, el Consejo se ha ocupado de la provision de los destinos vacantes.» (Correspondencia del sábado.)

«Respecto á la cuestión de las reparaciones unionistas, aunque nada se ha resuelto, asegúrase que para calmar á los enojados se les ha dicho que á los pocos días de estar la corte en la Granja se resolverá esta cuestión, y que al efecto se harán treinta y ocho reparaciones, que son las que se reputan más urgentes y merecidas. Treinta y ocho reparaciones traen otras tantas cesantías, y trabajillo le ha de costar al ministerio romper de esta manera estrepitosa con esos funcionarios que constituyen el núcleo de las fuerzas que acudilla el Sr. Gonzalez Brabo, que se halla á estas horas sin saber todavía si tomará el camino de Roma, no obstante su acendrado ministerialismo.» (Correspondencia del *Diario de Barcelona*.)

«A última hora se que el Consejo de ministros ha resuelto la cuestión de personas, jugando al tira y afloja.

Pronto publicará la *Gaceta* nombramientos de capitanes generales y otros altos funcionarios.» (Correspondencia del *Euscalduna*.)

«Se da por seguro por un periódico ministerial que los Sres. Mena y Zorrilla, Suarez Inclan, Suarez Canton y Zorrilla, ocuparán en breve posiciones análogas á las que dimitieron en Gobernación y Hacienda.» (Correspondencia del domingo por la mañana.)

«Ayer noche salió para el Real Sitio de San Ildefonso el señor presidente del Consejo de ministros.» (Noticias de hoy.)

«Dícese que el presidente del Consejo de ministros Sr. Mon ha llevado ayer tarde á la firma de S. M. algunos decretos sobre el personal de la alta administración del Estado.» (Correspondencia de hoy.)

¿A estas alturas anda la política española!

El *Eco del País* asegura anoche que el Gobierno se ha ocupado ya de la cuestión de orden público, no respecto á Madrid, sino á todo el reino; que se han adoptado eficaces medidas de precaución y de represión; que el Gobierno, por sí y por sus delegados, vigila los pasos de todos los trastornadores y organizadores de motines, y está decidido á echarles encima todo el peso de la ley, procediendo legal, pero rápida y energicamente, donde quiera que se evidencie con síntomas alarmante.

Este extracto de las noticias de *El Eco del País* lo da la *Correspondencia* seguida de este otro párrafo: «El presidente del Consejo residirá alternativamente en San Ildefonso y Madrid, mientras haya el más leve asomo de que el orden público pueda verse amenazado. Lo mismo harán los ministros de la Guerra y Gobernación. El marqués del Duero permanece también por ahora en Madrid.»

La *Epoca* añade, que el general O'Donnell pasará el verano en Somosaguas, y el general Serrano en Carabanchel.

El Sr. Castelar, catedrático de historia en la Universidad central, da desde las columnas de *La Democracia*, la siguiente lección de su asignatura al gran institutor de la democracia.

«Concordancia histórica. Cuando Pístrato se propuso fundar la tiranía en Atenas, dijo que se atentaba contra su vida, y obtuvo del pueblo guardia para su persona, y habitación en la ciudadela.

Cuando O'Donnell aspira al poder, se dice que conspira contra su vida, y se le concede una guardia, haciendo de su quinta de recreo una especie de ciudadela.

No queremos con esto decir, que O'Donnell padece compararse con Pístrato; el mismo conde-duque conocerá la diferencia. No se crea tampoco que el ateniense odiaba la causa popular, ni que el general español ambiciona el título de tirano. Nada de esto pensamos: comparamos tan sólo el Acropolis con Somosaguas.

A juzgar de la oportunidad del paralelo establecido por el que mañana será maestro de los sobrinos del duque de Tetuan, creemos al general O'Donnell más competente que á nosotros.

El podrá apreciar hasta qué punto conserva intacta la historia el *Texto vivo*.

El viernes se dijo en Málaga que en la ciudad de Vélez había habido trastornos y disgustos, resultando algunas desgracias.

A la salida del correo no se habían confirmado, ni desmentido, tales noticias.

La provincia de Guipúzcoa ha respondido al discurso del Sr. Sanchez Silva, eligiendo su diputado general al Excmo. señor senador D. Joaquín de Barroeta y Aldamar, defensor en la alta Cámara de los fueros vascongados.

«La nueva ley de imprenta reformada, está ya lista impresa.»

La ley de imprenta reformada, aparecerá con la sanción de S. M. á más tarde el lunes próximo.

Todo esto dijo en un solo día *La Correspondencia*, y á pesar de ello ha llegado el lunes y la ley no ha aparecido en la *Gaceta*.

Puede que el lunes próximo sea el de la semana que viene, ó el de la otra...

Dice un periódico de Cádiz que se espera en aquella población al Sr. D. Emilio Castelar, que irá á tomar baños y recorrer los puertos andaluces.

Añádese que le acompañará el director de *El Contemporáneo* para presentarlo á sus electores de Sanlúcar de Barrameda.

Dice *Las Novedades*:

«Anteayer dispararon un petardo de padre y muy señor mío en la Plaza Mayor, que produjo la alarma y susto consiguiente.

No falta quien crea que la pólvora con que estaba cargado era vicalvarista.»

Puede ser, porque ya dichos señores estudiaron la topografía de la parte Sur de Madrid allá en Marzo del año último, cuando la crisis que terminó con la dominación de sus hombres.

D. José de Salamanca juró ayer en manos del sumiller de corps el cargo de gentil-hombre de Cámara de S. M., que le corresponde desde que lo hicieron grande de España.

Con motivo del convenio de extradición celebrado

entre España y Oldemburgo, S. M. la Reina ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al ministro de Negocios extranjeros de aquel gran ducado, Sr. Roessing.

D. Fernando Caballero y Leon, secretario que ha sido de varias legaciones, ha obtenido el nombramiento de oficial de la secretaría de Estado.

Se ha concedido Real título de montero de Espinosa para la cámara y guarda de la Real persona de S. M. á D. Juan del Corral Velasco y Conde.

Parécenos que el general Valdés, segundo cabo de las islas Filipinas, desea abandonar aquel puesto por el mal estado de su salud; aún no se dice quién le sustituirá.

Se han recibido noticias muy curiosas sobre la recepción oficial que ha tenido el nuevo cónsul general de España en Jerusalem, Sr. D. Antonio Bernal de O'Reilly, á su llegada á aquella población.

A las siete de la mañana del 4 de Mayo llegó el cónsul con su comitiva á la Colonia, pueblo situado á dos leguas de Jerusalem.

A los pocos momentos llegó un escuadrón de Bachubuzkes, á cuya cabeza iba el secretario del gobernador de la ciudad de Jerusalem, Ezzet-Bajá, con encargo de felicitar á nuestro representante y de ofrecerle un magnífico caballo para que sobre él hiciera su entrada en la población.

Terminados los cumplimientos de costumbre y montado por nuestro cónsul el caballo que le habían destinado, el escuadrón rompió la marcha precedido por la música árabe compuesta de timbales, haciendo caracolear sus corceles por las montañas pedregosas de la Judea.

En esta forma siguió la comitiva por un cuarto de hora hasta llegar á una altura que domina la ciudad santa. Allí nuestro cónsul mandó hacer alto, bajó del caballo y arrodillado en el sitio mismo elevado del monte, dió gracias al Todopoderoso por el insigne favor que le ha dispensado de poder dirigirse sus oraciones desde el sitio mismo en que murió para la redención del mundo.

Puestos nuevamente en camino, no tardaron en divisar tres puntos blancos parecidos desde lejos á albas palomas que reposaban de un largo y cansado vuelo. Erán tres tiendas de campaña, y en la del centro flotaba enarbolada la bandera española.

Llegados á las tiendas de campaña, una compañía de infantería, que envió el kaimakan (coronel) de Jerusalem, batió marcha y presentó las armas al representante de España. En aquel momento el Sr. D. Luis Dodi de Viserrano, vice-cónsul de S. M., vestido de gran uniforme, se acercó á saludar á su jefe. Toda la comitiva puso pié á tierra y entró en la tienda del centro, donde fueron presentadas á nuestro cónsul las corporaciones que habían sido enviadas á felicitarle de parte de sus respectivos jefes. Estas eran: el muy reverendo Padre Fr. José María Ballester, ex-procurador general de Tierra Santa y sus religiosos franciscanos. El secretario del Excmo. señor Patriarca de Jerusalem D. Félix Valera. Los secretarios del patriarcado griego, armenio, cismático, obispado ruso, de la misión armenia católica, griego católica y siríaca. Los intérpretes y cancilleres de todos los consulados, y una comisión que envió el gobernador civil Ezzet-Bajá.

Después de haberse servido un abundante refresco, se dirigieron todos á pié Jerusalem precedidos por el escuadrón de Bachubuzkes (caballería irregular) con sus timbales. Los zapatos (guardia urbana) la compañía de infantería, los yassakkehies (alcualles) de todas las autoridades, y seguidos por los funcionarios que dejó enumerados.

Al llegar á la puerta de Jafa, la compañía de guardia se formó y presentó las armas al representante español que manifestó el deseo de dirigirse al Santo Sepulcro.

Los deseos de nuestro cónsul fueron secundados y llegó la comitiva por fin después de haber atravesado las calles pobladas de un inmenso gentío, que á su paso vertía bastante café y flores, á la basílica que encierra la sacrosantísima tumba de Nuestro Divino Redentor.

El presidente de la comunidad española que habita en aquel sacrosanto templo, fué á la puerta á ofrecer el agua bendita á nuestro cónsul, y le acompañó con todo el ceremonial hasta la tumba de Nuestro Divino Señor. Mientras nuestro representante oraba en aquel venerando lugar, se oía el órgano que desde la capilla latina acompañaba el canto del *Te-Deum laudamus*, que entonaban para dar gracias al Altísimo por la feliz llegada del representante de S. M. la Reina, los religiosos españoles.

Acabada la oración dirijéronse á la hospedería de Tierra Santa, conocida bajo el nombre de Casa Nueva, en donde los religiosos habían preparado los alojamientos, desde cuyas puertas nuestro cónsul dió las gracias y se despidió de todas las corporaciones y de una multitud más de personas que se había incorporado á nuestro paso por las calles.

Hé aquí la Allocución que el Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza dirigió á los fieles de aquella ciudad al terminar la solemne fiesta de acción de gracias de que ayer dimos cuenta, excitándoles á que contribuyesen con sus limosnas á las obras de restauración de la Santa Basílica del Pilar.

«A MIS MUY AMADOS DIOCEANOS.

Pocos pensamientos me han ocupado, y aún dominado tanto, desde que por tanto ocultos designios de la Divina Providencia, aunque sin mérito alguno, me halló al frente de esta diócesis, como el de decorar y embellecer el santo templo metropolitano del Pilar, gloria de Zaragoza, de Aragón y de toda España, monumento del beneficio singularísimo que con su visita nos dispensó la Santísima Madre de Dios, y prenda de las más grandes esperanzas para el tiempo y la eternidad. He creído siempre que un templo alzado sobre el suelo que la Soberana Reina de los Angeles selló con sus sagradas plantas, un templo que atestigüe el origen y explice la estabilidad de la regeneración espiritual, social y religiosa de un gran pueblo, debe ser el primero, el más distinguido, el más notable y rico de todos: porque, si la Emperatriz de los cielos no necesita de estos homenajes, necesitamos nosotros serle reconocidos; necesitamos corresponder con demostraciones singulares á un beneficio singular; y necesitamos sobre todo alimentar nuestra fe y avivar nuestra confianza, orando, admirando y extasiándonos ante esa Sagrada Imagen en una casa

digna de la Señora á quien representa, en cuanto preparárase la pobreza mortal.

Nuestros religiosos antepasados lo comprendieron sin duda así, al idear un templo vasto, suntuoso, de proporciones gigantescas, y más tarde decorando una parte de él, y construyendo, sin perdonar á gastos, la tan rica como elegante capilla Angélica. Pero pasaron después años, pasaron lustros, y amenazaban pasar siglos, sin que se llevase á cabo la decoración comenzada, sin que se pensase en la gran cúpula ó media naranja que debe dominar y coronar todo el edificio, sin que se añadiese una piedra á sus incompletas torres, y sin que se hablasen, sino como de una ilusión, de la fachada ó fachadas que deben diferenciarse la casa de Dios de un edificio profano. ¿Habrá sonado la hora en que se continúen con vigor, con perseverancia, hasta llevarlas á feliz término, todas estas obras?

La época actual no parece la más á propósito, y el Prelado que ocupa la sede de Zaragoza es el instrumento menos apto para tan alta empresa; pero Dios suele prescindir de los tiempos y de los instrumentos, cuando le place obrar; y muchas señales nos indican su voluntad en la ocasión presente: las vías férreas han hecho más accesible la visita del santuario del Pilar á nacionales y extranjeros: el gran Pontífice que hoy rige la Iglesia universal le ha enriquecido con nuevos privilegios, y extendió el oficio propio de su rezo y Misa con octava á todos los dominios de España; y lejos de disminuir las limosnas en un siglo de tanto apego á los intereses, se ha recibido el donativo más considerable en metálico que tal vez se había ofrecido jamás.

Ya conocéis, mis amados zaragozanos, el uso que se ha hecho de ese donativo y de esas limosnas. A la suma de 54,000 mil duros ascienden próximamente las obras de decoración contratadas, sin contar los honorarios del arquitecto y sobrestantes, los gastos indispensables para evitar el deterioro de altares, órganos, sillería, etc. y el coste de seis puertas de talla, todo lo cual importará una cantidad muy considerable.

De vosotros, hermanos é hijos carísimos, depende ahora el que no se detenga el impulso dado, antes bien continúen las demás obras que faltan hasta su conclusión. Y no es que vosotros hayáis de llevar todo el peso: el Pilar es vuestra mayor gloria; pero no es gloria vuestra solamente: Aragón, España toda está interesada en el esplendor de ese templo, y abriga una confianza firme en que Aragón y España toda contribuirá con espontáneas ofrendas á su esplendor. Pero vosotros sois los primeros: á vosotros toca dar el ejemplo: la conducta del pueblo de María podrá servir de norma á otros pueblos; y el sacrificio de la ciudad de los Mártires estimulará los sacrificios de otras ciudades. Mas no creáis por esto que se os pidan sacrificios insostenibles: lo que se necesita y hasta es voluntad, decisión, privarse tal vez de alguna gala ó gasto innecesario, ofrecer algún servicio personal el que carezca de otros recursos: en fin, aspirar todos á poder con verdad decir: «Hice algo de mi parte. Contribuí con mi óbolo á la decoración del Santuario de mi Gran Madre.»

No me toca decir más, mis amados zaragozanos. Una comisión de personas respetables y bien conocidas está encargada de recaudar y llevar cuenta de las suscripciones ó limosnas de esta capital: ella se dirijirá particularmente á las cabezas de familia, y cada una ofrecerá lo que le parezca, bien sea para dario de una vez ó en diferentes plazos á su arbitrio. Si alguno rehúsa que su nombre aparezca en listas, puede ocultarlo, escribiendo sólo las iniciales ó usando de un nombre supuesto. Y si aún así cree conveniente suscribirse, en su mano está el depositar sus ofrendas en uno de los cepillos que se pondrán en los santos templos del Pilar y de la Seo con la inscripción de *Limosna para la continuación de las obras del S. T. M. del Pilar, Zaragoza, 28 de Mayo de 1864.*—FRAY MANUEL, Arzobispo de Zaragoza.

Ha sido nombrado canónigo de la santa iglesia de Cuenca D. Esteban Marcos, que lo era de la colegiata de Jerez de la Frontera.

*L'Observateur Romain* trae la noticia de que en la academia dei Quiriti, en su sesión del 23 del mes pasado, se leyó por D. Vicente Basilio Diotalevi la necrología, traducida del español, del difunto señor Arzobispo de Tarragona, como miembro de aquella academia.

El Sr. Diotalevi es el director de la academia dei Quiriti, y nos alegramos de que así se honre á uno de nuestros más célebres Prelados.

A pesar de las aseveraciones de algunos periódicos de noticias, asegura *La Política* que muy en breve se llenarán las dos vacantes que hay en la clase de mariscales de campo.

Para ellas se designa á los brigadieres Caballero de Rodas y Excmo. señor marqués de Villaveja. El ascenso del primero según *El Diario Español* es casi seguro: el del segundo no lo es tanto, porque para la segunda vacante se designa también al brigadier don Miguel de la Vega.

El señor marqués de Villaveja no es vicalvarista. El jefe del segundo batallón de infantería de marina, que como saben nuestros lectores, se encuentra en Santo Domingo, ha remitido al general Prats, director general de infantería de marina, una espada y un sable que el cabo segundo de dicho batallón, Antonio Rosado y Arnedo, quitó á un jefe dominicano en la acción que se dió el 30 de Diciembre último.

El Sr. Prats, puso estas armas á disposición del ministro de Marina, y este por orden de S. M. la Reina, ha dispuesto se conserven en el Museo naval.

La espada no tiene nada de notable más que el puño, en el que se ven gravadas las armas de la República italiana con la siguiente leyenda: *Dios, Patria, Libertad, República Dominicana.*

El sable, con una hoja de hierro y puño de lo mismo, tampoco ofrece nada notable.

El Gobierno ha dado las órdenes para la construcción de 30,000 fusiles y carabinas rayadas. La mitad de esta construcción, se adjudicará en pública subasta á la industria nacional. La otra mitad se construirá en la fábrica de Oviedo, que pertenece al Estado.

Si el Gobierno pagara lo que se debe á las fábricas vicalvas, es probable que se presentara en la subasta licitador que favoreciese los intereses del Erario.

De otro modo, es dudoso.

D. Cruz Ochoa de Zabalegui, que ha concluido su carrera de abogado, sirviendo plaza de guardia civil, y por consiguiente, á costa de los mayores esfuerzos, ha solicitado la redención del tiempo que le faltaba para cumplir su empeño. Ya es una recomendación muy atendible el Sr. Ochoa la brillantez con que ha hecho su carrera y otra porción de circunstancias que singularizan más su especial posición.

Ayer á las nueve de la mañana re-

cibió solemnemente el Sagrado Bautismo, en la iglesia parroquial de San Ildefonso, un negro de 16 años de edad, natural de Calabar, en el Africa central, hijo de una de las principales familias de su tribu, que trajo consigo el administrador general de rentas de las posesiones españolas en el Golfo de Guinea, en Fernando Poo, D. José Muñoz y Gaviria, vizconde de San Javier. Fueron sus padrinos los Excmos. señores condes de Fabraquer. El neófito, todo vestido de blanco, según la disciplina de la Iglesia, recibió después del bautismo la sagrada comunión. Ha sido instruido en los santos misterios de la religión, por el doctor don Mariano de la Peña, ilustrado sacerdote que ha sido Vicario general en varias provincias del Arzobispado de Toledo.

Ayer dió principio en la Iglesia de señoras Descalzas Reales, con la solemnidad de costumbre, la anual novena á Nuestra Señora del Milagro, cuya imagen ha sido siempre objeto de la pública veneración de los fieles. Todos los días habrá sermón por mañana y tarde.

Ayer ha debido celebrarse en la capilla del Real palacio de San Telmo, en Sevilla una solemne función con *Te-Deum*, en acción de gracias por haber salido felizmente S. A. el duque de Montpensier de la grave enfermedad que ha puesto en riesgo su vida. La asociación de Beneficencia de Sevilla celebrará también hoy una función religiosa con igual motivo en la Iglesia de la Magdalena. La servidumbre de SS. AA. RR. y operarios del mismo palacio se han asociado para costear cuatro Misas cantadas que ofrecieron el día en que se recibió el parte de hallarse el duque de suma gravedad á Nuestra Señora de la Salud, á la Virgen de la Cinta, al Señor de los Desamparados y al del Gran Poder, con sermones estos dos últimos, habiéndose ofrecido espontáneamente á ser el orador de la primera el Presbítero D. Manuel Adalid, y el de la segunda el Capellán Real D. Rafael de Góngora.

Las casas que habrá que expropiar para realizar el proyect de arreglo del mercado de la plazuela del Carmen son la del núm. 2 de la calle de la Abada, con vuelta á la de la Salud, y plazuela del Carmen; la del núm. 6 de la calle de la Salud y plaza del Carmen, núm. 4. La del núm. 1 de esta misma plazuela, que ocupan parte de las oficinas de la deuda. El coste de la expropiación se calcula en unos seis millones próximamente; pero según se dice, el contratista del proyect haría la mayor parte de los gastos, indemnizándose después con los alquileres por un número determinado de años.

Las autoridades gubernativas se encuentran hoy practicando diligencias para descubrir el paradero de un sugeto que hace pocos días escribió desde Madrid á Barcelona suplantando la firma de D. Francisco Lezcano, librero de esta corte, pidiendo á otro comerciante de este género en aquella capital una gran cantidad de obras escogidas, las cuales han sido enviadas á Madrid y recojidas por el petardista; pero este, tan luego como recibió dos cajones llenos de volúmenes, escribió al remitente manifestándole, que no siendo D. F. Lezcano el que le había hecho el pedido, que no se cansara en buscar á un *Perico de los Patales*; que el importe de sus obras, se lo mandaría desde América para donde se habría embarcado cuando leyese la carta, y que era inútil que diera algún paso para descubrir su paradero, porque no le averiguaria. Cuando la autoridad ha tenido conocimiento de este suceso, empujaron á practicar diligencias y el inspector del distrito de la Inclusa ha podido hallar 110 tomos de los remitidos de Barcelona.

Antes de que la familia Real marchase á la Granja, tuvo la honra de ser recibido por S. M. el litógrafo de cámara Sr. Escarpizo, y puso en manos de la augusta señora dos ejemplares del primer tomo del *Santalor español*, que acaba de escribir el Sr. Nenciarés y ha publicado el Sr. D. Manuel Arzola y Gomez.

Con motivo de haber dicho algunos periódicos que la sección del ferro-carril del Norte desde Beasain á Olazagaita se abrirá al público el día 20 de este mes, escribe á *La Joven Guipuzcoana* uno de sus suscritores, manifestándole la sorpresa que esta noticia le ha causado, porque desgraciadamente esta apertura tan deseada en el país no se verificará el día señalado, en razón á no estar terminadas las obras, ni podrán estarlo en todo este verano. Todos los inteligentes que tienen una parte activa en las obras convienen en esta imposibilidad, y no puede ser otra cosa, porque los 23 túneles, los inúmeros viaductos y terraplenes de que está llena esa atrevida sección, aún no están concluidos; todavía hay mucho que trabajar en ellas y no con ligereza, porque podrían producirse tristes é irreparables males, efectuándose, dice el comunicante, las desgracias ocurridas en la sección del Guadarrama, compiérase aquellas obras con estas, y digase si está en lo probable el que la locomotora arrastre. Este verano un tren tan grave riesgo de los que van encerrados en él. Este mismo mes, el que se dice anterior á la apertura, ha habido dos hundimientos, y han llegado á nuestros oídos los ayes lastimeros de varios operarios que han perecido bajo los escombros. ¿Y cómo es posible que en un mes, ni en dos, ni en tres, quede concluida toda satisfactoriamente para el público?

La inspección de vigilancia del distrito de Buenavista se ha trasladado á la calle de San Miguel, núm. 6, cuarto principal, con motivo de haberse encargado de este distrito el inspector D. Rafael Diaz y Capilla, antiguo empleado del ramo.

También se ha encargado al Sr. Redondo de igual cargo en el distrito de Palacio.

Al distrito del Hospital ha sido destinado el señor Pardo, y D. Atanasio Chic vuelve á encargarse de una de las plazas de inspector especial, que ya había servido anteriormente.

El lunes se verificó en Valladolid bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia, Sr. Mazon, la primera junta general de accionistas de la Sociedad de crédito industrial, agrícola y mercantil, que tan felices resultados ofrece para las comarcas de la floreciente Castilla. La más perfecta armonía y conformidad de ideas ha reinado entre los numerosos concurrentes á aquel acto, que han quedado plenamente satisfechos, así de la acertada marcha impresa á la Sociedad por los dignos individuos del consejo de administración, como de los beneficios obtenidos en el breve periodo de existencia de la misma, y de los que con fundamento esperan para el porvenir, según se desprende de la luminosa Memoria leída en la junta.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
PARIS, 3 (á las cinco y treinta minutos de la tarde).  
TRIN, 3.

El Bey de Túnez ha enviado 4,000 soldados contra los rebeldes.

M. Beust, ex-plenipotenciario de la Dieta germanica, ha almorzado ayer con el Emperador.

El embajador de Prusia en París declara que es completamente falsa la correspondencia diplomática publicada ayer por el *Morning-Post*.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-30 sin cupon publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido, 48-50 con c. publ.

Deuda del personal, 25-10 publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferro-carriles, 52-50 sin cupon publ.

Acciones del Banco de España, 207 p. no publ.



## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Laureano, y el beato Gaspar Bono, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Zoa mártir, y San Miguel de los Santos, confesor.

## CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de Señoras Descalzas Reales, donde es el cuarto día de la novena de Nuestra Señora del Milagro. A las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Antonio Millán, y por la tarde en los ejercicios dará la plática D. Castor Compañía.

En San Antonio de los Portugueses estará S. D. M. expuesto por la mañana en obsequio de su glorioso titular.

En San Ignacio, Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de San Miguel de los Santos, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

Sanccionada por S. M. se publica hoy por el ministerio de Fomento la ley hecha en Cortes por la cual se concede al ministro de Fomento un crédito extraordinario de dos millones de reales para adquirir, con destino al servicio de instrucción pública, la casa y torre denominada de los Lujanes, al pago de cuya obligación se atenderá con los recursos del presupuesto general ordinario de 1864 á 1865.

## REAL DECRETO.

En vista de las razones expuestas por el ministro de Fomento, y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, voy en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El cuerpo de ingenieros de minas constará de tres inspectores generales de primera clase, 12 inspectores generales de segunda, 25 jefes de primera clase, 40 jefes de segunda, 50 ingenieros primeros, 70 ingenieros segundos, aspirantes primeros, aspirantes segundos.

Art. 2.º Habrá también los auxiliares facultativos que exija el servicio, cuyo número, condiciones y conocimientos se fijarán oportunamente.

Art. 3.º Para el ascenso á las plazas que aumentan el art. 1.º, se observarán las reglas siguientes:

1.º Al publicar este decreto se proveerán la plaza de inspector general de primera clase, una de los de segunda, dos de ingenieros jefes de primera clase, dos de ingenieros jefes de segunda y dos de ingenieros primeros. Los ingenieros ascendidos en virtud de esta disposición, no disfrutarán los sueldos que correspondan á sus nuevos destinos hasta que se hallen comprendidos en el presupuesto general del Estado.

2.º En cada uno de los cinco años siguientes se proveerá una plaza de inspector general de segunda clase, una de ingeniero jefe de primera clase, dos de jefes de segunda clase, y dos de ingenieros primeros.

3.º En el sétimo año se proveerán la plaza restante de jefe de primera clase, dos de jefes de segunda, y cuatro de ingenieros primeros.

4.º En el octavo las dos plazas restantes de jefes de segunda clase y las cuatro de ingenieros primeros.

Art. 4.º El servicio ordinario del ramo de minería se hará en lo sucesivo por provincias, destinando á cada una de ellas los individuos que las necesidades exijan y el estado del cuerpo permita. Entretanto podrá estar un mismo ingeniero encargado de dos ó más provincias.

Art. 5.º El reglamento del cuerpo de ingenieros de minas, aprobado por Real decreto de 2 de Febrero de 1859, se modificará en armonía con lo que aquí se prescribe y con las necesidades actuales del ramo.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Augusto Ulloa.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Por Real decreto de 30 de Junio se autoriza al ministro de la Gobernación para que sin las solemnidades de las subastas y remates públicos proceda á la adopción de las medidas convenientes para la adquisición, impresión, timbre y envío á provincias de los documentos necesarios para la formación de la matrícula general de vecindario de las capitales de las mismas, con arreglo á lo dispuesto en el reglamento de 13 de Setiembre de 1859; aplicando á este servicio el crédito consignado en el art. 2.º, capítulo 6.º del presupuesto vigente del expresado ministerio.

## MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de Filipinas participa en 6 de Mayo último que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquellas islas, y que los casos de cólera van disminuyendo en número.

## MINISTERIO DE ESTADO.

## Dirección de comercio.

Según participa el cónsul de España en Tampico, el Gobierno mejicano ha dispuesto que en lo sucesivo no se permita á los pasajeros introducir libres de derechos más cantidades de los objetos que á continuación se expresan que las siguientes:

De tabaco librado, en puros ó cigarros, dos libras. De rapé, una botella común.

De vinos ó licor, dos botellas (dos litros).

Lo que se publica para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

## VARIEDADES.

## BIBLIOGRAFIA.

FÁBULAS ASCÉTICAS, en verso castellano y variedad de metros, por el Padre D. Cayetano Fernandez, de la congregación del Oratorio y de la Academia sevillana de buenas letras.

Con el modesto título de FÁBULAS ASCÉTICAS se acaba de publicar en Sevilla un interesante libro (1) que merece llamar la atención bajo los dos conceptos de la piedad y de la literatura. No es el autor uno de esos literatos de moda que anuncian sus obras por medio de sus amigos oñciosos y de la prensa noticiara, aún antes de haber principiado á escribir: es un modesto, muy modesto, Sacerdote de la congregación de San Felipe Neri en Sevilla, muy bien quisto y reputado en aquella población, pero enteramente desconocido en la corte, que se abroga el derecho de dar las cartas de celebridad literaria, no siempre bien repartidas. Con todo, el nombre del Padre D. Cayetano Fernandez ocupará de hoy en adelante un lugar distinguido entre los literatos contemporáneos y los poetas españoles.

Las fábulas se han considerado siempre como un género fácil y destinado también para dar lecciones de moral práctica y sencilla á los niños y á los hombres rudos, que en tal concepto están en la infancia de la ilustración y la cultura. Así, las vemos introducidas en la literatura oriental y en la india, aún antes que Esopo en Grecia, y Jodo, su imitador, en Roma las adaptaran á la educación del pueblo. Entre los israelitas eran muy usuales, como pueblo oriental, y la Santa Escritura nos ha conservado la noticia de algunos apólogos y fábulas, y sobre todo las parábolas de nuestro Divino Redentor. En el Antiguo Testamento nos ha quedado, entre otros, el apólogo de la zarza y los árboles contra la tiranía de Abimelech (cap. 9 de los Reyes). Las bellísimas parábolas de Jesucristo acerca del sembrador, la red echada al mar, la drachma perdida y otras muchas, son bien conocidas, sin citar la del hijo pródigo, que siendo ya de mayores proporciones, es una bellísima anécdota que pudiera servir de asunto á una composición extensa con las cinco partes distintas que contiene, á saber: la rebelión, la disipación, el desprecio, el arrepentimiento y el perdón.

Presente ha tenido el Padre Fernandez esta conducta del Salvador al abrir sus fábulas ascéticas, y él mismo lo advierte en el prólogo de su obra, adelantándose al argumento que pudiera hacer algún impertinente de que desdice la gravedad del asunto del género por lo común ligero de la fábula y el apólogo. «El mismo Jesucristo (dice el autor), expuso y encerró en parábolas, altísimas verdades de su soberana doctrina. Ciertamente que las parábolas no son idénticamente fábulas, atendida la índole especial de estos poemas, pero les falta muy poco, y yo, de buen grado, hubiera hecho de todos los del Evangelio tantas fábulas si un respeto, bien justo no me hubiera impedido alterar en lo más mínimo el sagrado texto.»

Con todo, del sagrado texto están tomados los epígrafes de casi todas las fábulas: ¿y de dónde mejor pudieran tomarse? *Aperiam in parabolis os meum* (Psalmo 77), es el epígrafe de la fábula primera, que sirve de prólogo al libro, y á este mismo tenor son casi todos, pues también hay alguno que otro de los Santos Padres, como el *Nomen inane crimen* immane de San Bernardo, y aquel dicho vulgar de San Agustín hablando del espíritu infernal, *podrá ladrar, pero no morder*.

En España tenemos una riquísima colección de fábulas, y en este género nada tenemos que envidiar á la literatura de otros países. Dejando á un lado las antiguas del conde Lucanor, y otras que pudieran citarse, tenemos las populares de Samaniego, las literarias de Iriarte, las políticas de Mora, y en estos últimos años se han publicado las de los señores Hartzenbusch, Príncipe, el baron de Andilla y otros escritores. Haciendo notar el autor esto mismo, dice: «La idea sin embargo de escribir una colección de esta especie, es á mi modo de ver completamente nueva: tenemos fábulas morales, fábulas políticas, fábulas literarias, etc.; pero FÁBULAS ASCÉTICAS son pocas, ó yo no he encontrado, las primeras que se ofrecen al público. Muy lejos estoy empero de querer arrogarme la honra de esta novedad: no es invención mía, sino del tiempo en que vivimos, ó más bien del cotidiano estudio de sus necesidades. Una generación en su gran parte frívola, engreída ó codiciosa, no es de esperar que acuda á nutrir cristianamente su espíritu en las grandes obras de los ascéticos y eso que los nuestros son los mejores del mundo.»

Conformes en todo con el pensamiento del autor, no lo estamos enteramente con el ingenioso medio que su humildad inventa para privarse del mérito de la originalidad, pero esto mismo demuestra los quilates de su virtud, y la virtud del autor es una fianza más (en gabacho garantía) del mérito de la obra, de cuya ortodoxia responde también la censura de el Ordinario, con cuya aprobación se han impreso. Basta leer el índice final del libro y de sus asuntos para comprender la originalidad del pensamiento y el buen acierto en la elección de materias. Veamos algunas: fábula cuarta, *La bugia y la linterna*: la modestia cristiana es salvaguardia de la hermosura. Fábula quinta, *Los dos potros*: quien no huye la ocasión caerá en el peligro. Fábula sexta, *Exposición artística de los animales*: la virtud aparente será condenada en el juicio de Dios. Fábula novena, *El esquilón y el gato*: el consejo sin el ejemplo no edifica. Por estas ligeras muestras se puede juzgar de la originalidad y del acierto, según queda dicho, y también de la piedad, bajo cuyo aspecto dijimos al principio que eran notables, muy notables estas fábulas. Veamos ahora el aspecto literario de ellas, y cómo en este concepto ha desempeñado su objeto el autor. Oigámosle ante todo al autor: «La necesidad de reunir y conciliar en una multitud de composiciones la concisión y sencillez de los planes con la transcendencia de los pensamientos, y el estilo festivo y animado de los cuadros con lo profundamente serio de las enseñanzas, es una dificultad ante la que me hubiera rendido por completo, si lo mucho que falta á mi pobre ingenio no

(1) FÁBULAS ASCÉTICAS, por el Padre D. Cayetano Fernandez. Un tomo en 8.º, imprenta de D. A. Izquierdo, en Sevilla: 1864.

Se vende á 10 rs. en Madrid y Sevilla. En Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz; en Sevilla, en casa de D. José Gonzalez, calle de Girona, número 3, donde se harán los pedidos con libranza ó sellos de franqueo: fuera de estos puntos se vende á 12 rs.

hubiera venido á suplirlo la voluntad enérgica que nos suministra un poco de celo sacerdotal del bien de las almas. No es esto decir que he salido vencedor: estoy muy distante de creerlo.»

Perdone el modesto Sacerdote que tampoco en esto convengamos con él. No le tocaba á él decir otra cosa, pero á nosotros, y á las personas que reunen á la piedad la instrucción sólida, les toca no creerlo. El autor ha superado esas y aun otras dificultades que no dice: ha vencido la monotonía escollo de esas composiciones ligeras en que algunos han naufragado: ha vencido la bajeza y chocarrería en que otros han incurrido creyendo que por ser género ligero y festivo pudiera permitirse todo. El Sr. Fernandez ni por un momento deja la gravedad conveniente al carácter de su sagrado ministerio y á la elevación de su empeño, sin faltar por eso á la naturalidad, sencillez y decorosa jovialidad que deben reinar en esta clase de composiciones. Por lo que hace á la monotonía, ha logrado superarla con la variedad de asuntos y la más notable aun variedad de metros. Ciento quince fábulas nada menos contiene el libro del Sr. Fernandez, repartidas estas proporcionalmente en cinco libros. Esto sólo indica la riqueza de asuntos, pues hay muy pocos que sean parecidos y aun análogos. Basta leer el índice, como ántes hemos dicho, para convencerse de esta rica variedad. Los metros son variadísimos y á veces los hay distintos dentro de una misma composición, como sucede en la fábula segunda titulada *las dos banderas*, que no es otra cosa que la célebre meditación de San Ignacio de Loyola, meditación que tanta aplicación tiene hasta para la política. No hay apenas metro alguno desde el más ligero hasta el de arte mayor que no haya empleado con soltura, facilidad y elegancia el Sr. Fernandez, logrando alejar así el fastidio que suele producir el amaneamiento. Hasta en nuestra antigua fábula castellana ha querido versificar y lo ha conseguido con éxito no degradado. Como muestra de la fluida y elegante versificación del autor y al mismo tiempo para dar idea del género á nuestros suscriptores y amenizar este artículo algún tanto árido como todos los de su género, terminaremos este artículo insertando dos fábulas escogidas al azar, final que nos agradecerán nuestros lectores.

## LOS DOS POTROS.

Qui amat periculum in illo peribit. Eccl III, 27.

Del monte vecino,  
Sus trabas rompiendo,  
Vinieron al llano  
Dos Potros cerreros.  
—«¿Qué grato es ser libre!  
(Gritaron á un tiempo)  
Gocemos del mundo!  
¡El campo ya es nuestro!»  
Y dando relinchos,  
Con mil escarceos,  
Ya al trote, ya al paso,  
Ya á escape ligero,  
Sin ver lo que hacen,  
Metiéronse ciegos  
En férreo camino  
Que cruza el terreno.  
—«¡Hallazgo dichoso  
(Gritó el más travieso)  
Nos brinda la suertel  
¿No ves qué paseo?»  
¡Qué hermoso, qué llano,  
Qué limpio, qué recto!  
Pues nadie lo impide,  
¡Vaya! disfrutémolo.—  
—«Me place sin duda,  
(Gritó el compañero)  
(Mas no sé qué piense  
De tantos maderos,  
Con maña tendidos  
Bajo de estos hierros:  
¿Hay gato encerrado?  
Mucho lo recelo.»  
En esto, el silbato  
Resuena á lo lejos,  
Rasgando los aires;  
Y, á pocos momentos,  
La máquina osoma  
Con horrído estruendo:  
Su negro penacho  
Tenido en el viento,  
Con ojos teñidos  
De rojo siniestro,  
Carbones y brasas  
Regando en el suelo.

Los Potros, al verla,  
—«¿Herman, qué es eso?»  
(Los dos se preguntan  
De pánico llenos)

—«¡Un monstruo terrible  
Nos viene al encuentro!»  
—«¡Nos traga sin dudal!»  
—«¡Huyamos!—Y huyeron.

Mas quieren salvarse  
De modo diverso:  
El uno se lanza,  
Obrando cual cuervo,  
Fuera de la vía,  
De un bote ligero,  
Y queda seguro.  
Mas ¡ay! que el travieso  
Prosigue en la senda  
Que fué su recreo,  
Y espera le libren  
Sus ágiles remos,  
Corriendo delante,  
Con vano ardimiento,  
Del monstruo que avanza  
Con alas de fuego.

Va llegando la pilla...  
¡Cielos! no hay remedio:  
Lo arrolla, lo aplasta,  
Tritura sus huesos.

Así pagó el triste,  
Por vano, por terco,  
Quedando en los rails  
Pedazos mil hecho.

En tanto que el otro,  
Del susto repuesto,  
Os dice con insia  
¡Oh jóvenes tíarros!

—«Quien nécio presume  
Bastarle su esfuerzo,

Y no deja á un lado

Con santo denuedo

La senda querida

Sembrada de riegos,

Huirá por lo pronto

Del crimen horrendo.

Mas, tarde ó temprano

Caerá sin remedio:

Que el que ama el peligro...

Lo dice ya el texto.—

## EL UNO Y EL DOS.

Qui se exaltaverit humilitabitur, et qui se humiliaverit exaltabitur. Matth. 23.—12.

Graves Autores contaron,  
Que en el país de los Ceros  
El Uno y el Dos entraron;  
Y desde luego trataron  
De medrar y hacer dineros.

Pronto el Uno hizo cosecha:  
Pues á los Ceros honraba  
Con amistad muy estrecha,  
Y dándoles la derecha  
Así el valor aumentaba.

Peró el Dos tiene otra cuerda:  
¡Todo es orgullo maldito!  
Y con tática tan lerda,  
Los Ceros pone á la izquierda,  
Y así no medraba un pito.

En suma, el humilde Uno  
Llegó á hacerse millonario,  
Mientras el Dos importuno,  
Por su orgullo cual ninguno,  
No pasó de un perulario.

Luego ved con maravilla  
En esta fábula ascética,  
Que el que se baja, más brilla,  
Y el que se exalta, se humilla  
Hasta en la misma Aritmética.

## FONDOS PÚBLICOS.

COTIZACIÓN DEL DÍA 2 DE JULIO DE 1864.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p.º conso-		
lidado. . . . .	51-35	
Inscripciones en el Gran		
Libro al 3 p.º id. . . . .	46-80	
Títulos del 3 p.º diferido		
Inscripciones en el Gran		
Libro. . . . .		
Material del Tesoro pre-		
ferente con intereses . .		
Idem no preferente, con		
interés. . . . .		
Idem sin interés. . . . .		
Participes legos converti-		
bles á 3 p.º. . . . .		
Idem del 4 y 5 por 100. .		
Deuda amortizable de pri-		
mera clase. . . . .		
Idem amortizable de se-	24-10	24-50
gunda idem. . . . .		
Deuda del personal. . . .	25-45	25-15
Deuda municipal de sisas		
del ayuntamiento de		
Madrid, con 2 1/2 de		
interés anual. . . . .	Sin cupon	46-75
ACCIONES DE CARRETERAS		
GENERALES, 3 p.º, 3 p.º ANUAL		
Emisión de 1.º de Abril		
de 1850, de 4 000 rs. . .		95-25
Idem de 4 200 rs. . . . .		96-90
Idem de 1.º de Junio de		
1851, de 4 200 rs. . . . .		95-50
Idem de 31 de Agosto de		
1852, de 4 200 rs. . . . .		98-65
Idem de 9 de Marzo de		
1853, procedente de la		
de 13 de Agosto de		
1852, de 4 200 rs. . . . .		
Idem 1.º de Julio de 1856		
de 4 200 rs. . . . .	Sin cupon	94
Acciones de Obras públi-		
cas de 1.º de Julio de		
1858. . . . .	Sin cupon	94
Del Canal de Isabel II, de		
de 1000 rs. 8 00 anual		
Obligaciones del Estado		
para subvenciones de		
ferro-carriles. . . . .	92-25 s. c.	
Acciones del Banco de		
España. . . . .		207

## Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.  
8931 fanegas de trigo.  
2963 arrobas de harina de idem.  
11 libras de pan cocido.  
6820 arrobas de carbon.  
111 vacas que componen 42936 libras de peso.  
614 carneros que hacen 14824 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.

	Reales vellón.	Cuartos libra.
Carne de vaca. . . . .	53 á 54	22 á 26
Id. de carnero. . . . .	70 á 71	22 á 24
Id. de cordero. . . . .	6 á 7	21 á 28
Id. de ternera. . . . .	90 á 98	40 á 46
Despojos de carnero. . .	6 á 7	17 á 20
Tocino añejo. . . . .	83 á 85	30 á 32
Id. fresco. . . . .	6 á 7	6 á 7
Id. en canal de ayer. . .	6 á 7	6 á 7
Lomo. . . . .	6 á 7	6 á 7
Jamon. . . . .	118 á 130	46 á 56
Acete. . . . .	64 á 68	20 á 22
Vino. . . . .	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras. . . . .	6 á 7	12 á 14
Garbanzos. . . . .	36 á 46	10 á 16
Judías. . . . .	26 á 32	8 á 12
Arroz. . . . .	30 á 38	10 á 14
Lentejas. . . . .	16 á 20	7 á 8
Carbon. . . . .	7 á 8	6 á 7
Jabon. . . . .	62 á 64	20 á 22
Patatas. . . . .	6 á 7	3 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. . . . .	de 43 á 51	Rs.
Cebada. . . . .	de 26 á 30	Id.
Algarroba. . . . .	de 31 á 32	Id.

## ESPECTÁCULOS.

CAMPES ELISEOS.—Gran función para esta noche á las ocho y media de la noche.—*Ana Bolena*.

CARCO DE PRICE (Calle de Recoletos). Gran función para hoy á las ocho y media de la noche. Precios, 12 de costumbre.

## ANUNCIOS.

## EMPRESTITO ROMANO

5 POR 100 ANUAL

DE 50 MILLONES DE FRANCOES, decretado por quirógrafo pontificio de 26 de Marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 reales vellón), 500 francos (1,900 rs. vn.) y 1,000 francos (3,800 rs. vn.), que producen 5 francos (19 rs. vn.), 25 francos (95 rs. vn.), 50 francos (190 rs. vn.), de interés anual por cupones semestrales, pagaderos al portador el 1.º de Octubre y el 1.º de Abril, en Roma, Nápoles, París, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Londres, Dublin, Francfort, Viena, Munich, Berlín, Lucerna, Madrid y Lisboa.

Reembolso á la par en 36 años por sorteo anual. Este empréstito lo emite el Banco de Crédito Territorial é Industrial de Bruselas (Bélgica), director, M. Andres Langrand-Dumonceau, y en las demas paisas las sucursales y establecimientos mercantiles correspondientes de dicho Banco.

Se reciben en pago de los nuevos títulos los cupones de interés del empréstito Rotschild de 1860, á cumplirse el 1.º de Julio.

Para acreditar las sumas que se entreguen, se darán recibos provisionales, que más adelante se cambiarán por títulos definitivos.

Se suscribe en Madrid, en casa de los Sres. A. Miranda, é hijo, calle de la Salud, núm. 13, y en provincias en casa de los correspondientes de los mismos.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado Rva. 20.738.482-21.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus Estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admte imposiciones desde 10 rs.; interés abonado por término medio en las liquidaciones: 74 cént., al mes. (Núm. 218.—8 2 p. s.)

## EMPRÉSTITO ROMANO Y PAPEL DEL ESTADO.

Se compra de uno y otro papel en pequeñas y grandes cantidades. Diríjanse á D. Manuel Mosca, calle de la Victoria, núm. 7, escritorio.—(N. 218.—13—1.)

## HISTORIA DE LAS HEREJAS.

escrita en italiano por San Alfonso Maria Liguorio, traducida y anotada por D. Miguel Sánchez.

Esta obra consta de dos tomos, y su objeto es presentar una evidéncia demostración de que sólo en la Iglesia católica se reúnen las notas que son el signo de la divinidad; siendo por tanto este libro utilísimo á todos los teólogos, que necesitan tener á la mano un breve manual en el cual se encuentren todos los errores inventados por los herejes contra la Iglesia católica.

El primer tomo contiene las herejías que existieron desde el siglo I hasta el XV. En el tomo segundo se expone las que han existido desde el XVI hasta nuestros días.

El segundo tomo, que trata de las herejías posteriores al siglo XV, no desmerece en nada de la obra de San Alfonso, siendo de gran importancia por la refutación que en ella se hace de las herejías de nuestro siglo, y sobre todo por lo que se refiere al liberalismo.

Precio de la obra, en dos tomos, 16 rs., remitidos en libranza ó fellos al administrador de *La Regeneración*, y 20 si el pedido se hace por los correspondientes.

Refutación de la obra de M. Renan, titulada *Vida de Jesús*.—Esta obra, que puede considerarse como una continuación de la anterior, ha sido objeto de grandes encomios y ha valido al autor las felicitaciones de muchos ilustrados señores Olisipos.

Su precio, un tomo, 10 rs. y tomándola á la vez que la *Historia de las Herejías*, 22 rs. los tres tomos, franco de porte.

Los pedidos al administrador de *La Regeneración*, (Núm. 213.—8, 15, 23, m. t.)